

Los dos hermanos.

Dos hermanos, uno soltero y el otro casado, poseían una granja cuyo fértil suelo producía abundante grano que los dos se repartían a partes iguales.

Pero llegó un momento en que el hermano casado se despertaba todas las noches sobresaltado y se ponía a pensar:

- "No es justo. Mi hermano no está casado y se queda con la mitad de la cosecha. Yo tengo mujer y cinco hijos que me ayudarán en la ancianidad. Pero... ¿quién cuidará de mi pobre hermano cuando sea viejo?. Él necesita ahorrar más, pues sus necesidades van a ser mayores".

Entonces se levantaba de la cama, acudía sigilosamente donde su hermano y vertía en el granero de éste un saco de grano.

Pero ocurrió que también el hermano soltero empezó a despertarse por las noches y a pensar:

- "Esto es una injusticia. Mi hermano tiene mujer y cinco hijos y se lleva solamente la mitad de la cosecha. ¿Es justo que mi pobre hermano, teniendo más necesidad, reciba lo mismo que yo?".

Entonces, se levantaba y llevaba un saco de grano al granero de su hermano.

Un día se levantaron los dos al mismo tiempo y tropezaron uno con otro, cada cual con su saco de grano a la espalda.

Muchos años más tarde, cuando ya habían muerto los dos, se divulgó el hecho. Y cuando los ciudadanos decidieron construir un templo, escogieron para ello

el lugar en el que ambos hermanos se habían encontrado, porque no creían que hubiera, en toda la ciudad, un lugar más santo que aquél.

Tony de Mello.